

sobre una anchura de dos metres con una velocitat de 40 metres per minut. En tésis general en Norte Amèrica se prefieren las locomotoras engan- chadas directament a los arados de seis grandes rejas (que a las extremidades de los surcos se levanta por medio de una pequeña grúa a vapor) a los del sistema inglés, en el cual el arado trabaja tirado por un cable metálico, que corresponde a un motor fijo.

Mr. A. Debicus, que ha estudiado muy prolijamente la cuestión de la labor mecánica, ha publicado indicaciones prácticas que limitan con exactitud el radio de acción útil de los diferentes motores del arado, y sean animales ó mecánicos, de los cuales resulta que en las grandes extensiones de labor a vapor se impone como la mejor y más económica. Y no solamente esto, sino que experimentos recientes permiten abrigar la esperanza de que pronto el vapor, aún en las labores del suelo, será reemplazado por la electricidad, pues los perfeccionamientos del material eléctrico y de los procedimientos del transporte de energía han hecho progresos inmensos en estos últimos tiempos.

Los primeros experimentos de labor eléctrica se hicieron en 1879 en Francia, utilizando la potencia de una locomotora a vapor, y en 1894 se repitieron experiencias análogas, en las cuales la corriente eléctrica utilizada era producida por la fuerza hidráulica, por medio de turbinas. Desde entonces en Alemania y en Norte América se multiplicaron los estudios para la aplicación de la electricidad a que entrara en la práctica, habiéndose ya resuelto el problema del transporte de la energía eléctrica a distancias, que era el único obstáculo serio para su aplicación.

(De *El Automovilismo Ilustrado*).

### Els apotecaris y els adobs químichs

En *La Revista Vitícola y de Agricultura* de Saragossa hi hem llegit un article fent atinades consideracions respecte a las dificultats en que 's troba 'l pagés pera assegurar-se de la bona qualitat dels adobs minerals.

Realment aixó passa en las comarcas ahont no hi hagi associacions que, com la nostra Càmera, tinguin un químich que analisi aquells productes.

L' articulista proposa que s' encarreguin dels anàlisis els apotecaris, de acort ab l' enginyer de la provincia.

Nosaltres aquestas dificultats ja las tenim solucionadas: els químichs nostres ens fan bona feyna, pagantlos com se mereixen.

Si cada propietari s' hagués de pagar un químich, ó tots els del poble haguessin d' acudir al apotecari, es evident que 'ls hi resultaria bon xich més car y amohinós.

Veusaquí, donchs, una de las moltes ventatjas de l' associació.